



El Cartero de Miguel Serrano

Señor Director:

Qué honor tan grande es tratar de ser descalificado por un nazi, tan nazi como Miguel Serrano. Qué terrible hubiera sido el haber recibido alguna forma de reconocimiento de un ser que apoya en forma tan decidida las ideas malignas del nazismo. Un personaje que, según establece el propio Lafourcade, aún "mantiene complejas relaciones con Hitler". Un ser que intenta negar el holocausto, otros e inhumano, no solo de los seis millones de judíos, sino además de otros millones de seres, que para los nazis también son despreciables, como los gitanos, los negros, los árabes, los indígenas, los latinos y todo aquel que no fuese ario puro.

Pocas situaciones han recibido un repudio tan generalizado, y tan masivo, a nivel mundial, como ha sido condenado el nazismo de Hitler y su oscura persona. La masiva evidencia del holocausto quedó repida en el tiempo, y para los tiempos, en términos físicos, fotográficos, testimoniales, cinematográficos y otros. El nazismo es una demostración de la degradación moral a la que es capaz de llegar el hombre, y es un punto de referencia para el futuro, que nunca se debe olvidar. Menos aun tratar de desconocer.

Todavía hoy en día existen sobrevivientes del holocausto nazi. Seres humanos físicamente marcados en sus brazos, y emocionalmente marcados en sus corazones. La literatura testimonial es demasiado contundente, y el repudio mundial ha sido, es y será siempre taxativo. Las fuerzas militares de Occidente que, a Dios gracias, lograron terminar con la pesadilla de Hitler, también fueron testigos directos de lo que encontraron y vieron. De lo anterior, solo se puede deducir, sin mayores dificultades, que los "problemas" del personaje que alega lo innegable y defiende lo inhumano deben ser en verdad muy, muy graves.

Cuando se plantea que tanto el holocausto como las barbaridades nazis son solo "una mentira cómica de tu anti-raza" (refiriéndose al diálogo con Volodia), Serrano está en sus propias palabras

de apoyar intelectualmente al nazismo, en forma directa o indirecta adhiriendo en la práctica a las groseras descalificaciones que deja Serrano por doquier, y que el mismo cita en su lamentable artículo: según él (Serrano), Neruda es un "superficial abajador de las palabras", un "egotista, egoísta, mal bicho". Efectivamente, venias aquí que para los nazis, el resto de las personas son sólo bichos. Para Serrano, Volodia queda descalificado por ser solo un judío marxista-leninista. También dice que ahora "todo es internacionalismo, la Democracia Cristiana y la Iglesia de Bergson y Maritain y la misma Iglesia Católica". Sostiene que Argentina con los Estados Unidos se tomarán la Patagonia para hacer "el traspaso necesario a Israel", que "el establishment inglés es de origen sálo-judaico", o que "la cámara de los llores está plagada de judíos" y eso determinó el juicio a Pinochet, que... Melimoya, en el sur patagónico, está destinado a la Nueva Judá, o que "Argentina hoy ya es una nueva Israel", etcétera.

No es de sorprenderse por tanta manifestación de odio, ya que los ingleses dieron la más dura batalla contra el nazismo, y sufrieron los horrores del bombardeo a sus ciudades y las pestilencias nazistas. Los rusos socialistas dieron un golpe mortal a los nazis cuando éstos avanzaron, en invierno, sobre su territorio. Los americanos lucharon más que arduamente contra Hitler. Curiosamente, entonces, socialistas, comunistas, capitalistas, religiosos de todos los lados, y todo tipo de gente del mundo estuvo, está y estará contra los nazis. Serrano, entonces, no tiene más remedio que sentir la presión del mundo entero y tratar de descalificar a todos y en todos los casos, los que para él, sin excepción, están bajo la influencia de la mano judía. Lamentablemente, Lafourcade lo destaca como muy valiente y a través de su artículo lo trata de engrandecer, haciéndolo receptor de su apoyo, y, en definitiva, haciéndolo de su cartero para transmitir su odio contra el pueblo judío.

Los nazis se califican de nacionalistas y socialistas. Probablemente ambas tradiciones deben sentirse afectadas y tienen la obligación de expresar públicamente sus diferencias y convergencias.

Para terminar esta nota, debo señalar tres puntos específicos. Primero, si como dice el nazi Miguel Serrano, yo tuve tanta influencia en el Gobierno del general Pinochet, en particular siendo un judío abiertamente orgulloso de mi fe y de mi origen, es poco probable que el entonces Presidente Pinochet haya sido un antisemita, como muchos quieren asegurar. Segundo, si los nazis chilenos, encabezados por Serrano, no lograron que Bienes Nacionales les cediera unas cinco mil hectáreas en el sur de Chile, que, en definitiva, sería un campo de adoctrinamiento nazi para jóvenes chilenos y quizás mundiales, es razonable estar tan molesto, y, por cierto, había muy bien de ese gobierno y de ese gobernante.

Finalmente, aunque pareciera un poco contradictorio, espero que algunas de las palabras de Serrano efectivamente se cumplan, por el bien de la Humanidad, cuando dice: "la estrella de David —la Biblia, en otras palabras— terminará des-

El cartero de Miguel Serrano [artículo] Sergio I. Melnick

Libros y documentos

AUTORÍA

Melnick, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cartero de Miguel Serrano [artículo] Sergio I. Melnick

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile